

La escritora madrileña Verónica Aranda Casado ha sido la ganadora del Premio Internacional de Poesía "Miguel Hernández-Comunidad Valenciana" en la edición de 2015, convocado por la Fundación Cultural Miguel Hernández, dotado con 15.000 euros y su publicación a cargo de la prestigiosa editorial madrileña Devenir. La obra ganadora lleva por título "Épica de raíles". Al certamen se han presentado 320 poemarios (una veintena más que en la edición anterior) procedentes de diversos países como Alemania, Argentina, Bélgica, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Estados Unidos, Ecuador, Francia, Grecia, Israel, Italia, Marruecos, México, Portugal, Perú, Singapur, Uruguay, Venezuela, etc., además de diferentes provincias españolas (A Coruña, Alicante, Barcelona, Bizkaia, Cantabria, Ceuta, Córdoba, Cuenca, Granada, Jaén, Lugo, Madrid, Málaga, Murcia, Sevilla, Soria, Valencia, Valladolid, Zaragoza, etc.).

Verónica Aranda Casado nació en Madrid en 1982, es filóloga y ha residido en Italia, Bélgica, Portugal, India y Marruecos. Ha recibido diversos premios de poesía, como el Joaquín Benito de Lucas, Antonio Carvajal de Poesía Joven, José Agustín Goytisolo, Arte Joven de la Comunidad de Madrid, Margarita Hierro, Fernando Quiñones, Antonio Oliver Belmás, El Buscón, y el Accésit del Adonáis en 2009. Ha publicado los libros de poesía: "Poeta en India" (2005), "Tatuaje" (2005), "Alfama" (2009), "Postal de olvido" (2010), "Cortes de luz" (2010), "Senda de sauces" (2011), "Café Hafa" (2012) y "Lluvias Continuas. Ciento un haikus" (2014).

El Jurado ha estado compuesto por el editor Juan Pastor y los profesores y poetas Luis Bagué Quílez, Arcadio López-Casanova, y Joaquín Juan Penalva. Francisco Javier Díez de Revenga, catedrático de la Universidad de Murcia, presidió el Jurado en su condición de patrono de la entidad convocante, y el director de ésta, Aitor L. Larrabide, ha actuado como secretario.

Según Díez de Revenga, presidente del Jurado, la obra está bien cohesionada, dotado con gran apertura de países, en donde la existencia aparece representada como una trashumancia permanente y en la que se advierte una transformación de espacios como metáfora de la vida. El libro está dividido en cuatro sectores: selva (la obertura del libro más brillante); épica de raíles (que da título al poemario); canícula (se desarrolla en La Habana); y azul glacial. Es una escritora bien formada, que se caracteriza por una sensorialidad o sensibilidad de las representaciones poéticas, con un gran vitalismo.

Por su parte, Arcadio López-Casanova ha subrayado que se trata de una poeta joven pero preparada, con un llamativo título que destaca por su articulación y reflexión, dentro de una línea de cierta motivación culturalista (viajes, ámbitos plurales), con visiones o estampas

coloridas.

Joaquín Juan Penalva ha mencionado las circunstancias del yo lírico a través de varios espacios geográficos.

Luis Bagué Quílez ha resaltado la mirada cosmopolita, la yuxtaposición de tradición y espontaneidad y el mundo sensorial captado con olor de especias.

El editor Juan Pastor ha valorado la calidad de los poemarios presentados al concurso, el número de los mismos y la intensa discusión literaria por parte del Jurado. También ha destacado la juventud de la autora y su experiencia literaria. En cuanto al Premio, ha mencionado el alto número de poemarios presentados, la calidad y la larga trayectoria de los mismos. Asimismo, ha adelantado que el libro saldrá publicado en otoño.